

Textos y fotos de Juan García Agudo

En el último año, Castilla-La Mancha se ha convertido en la provincia con mayor incremento de población extranjera en términos relativos. Una circunstancia que abre las puertas de la provincia conquense de par en par a la inmigración, convirtiéndose en una tierra de oportunidades en la que entraron, hace ya algunos años, cinco valientes de Marruecos, Japón, Argentina, Cuba y Argelia, en busca de un futuro mejor. Cinco valientes cuyos testimonios representan a gran parte de los casi veinte mil extranjeros que han elegido Cuenca para vivir.



Según datos del Instituto Nacional de Estadística, el número de extranjeros empadronados en nuestro país asciende a cuatro millones y medio, cifra que supone un aumento del 8,17 por ciento respecto a las cifras del año pasado. Lo más curioso es que gran parte de los foráneos que llegan a España eligen para vivir Castilla-La Mancha, comunidad que, tras Melilla, es la que ha experimentado un mayor incremento de población extranjera en términos relativos.

En total en la tierra del Quijote han encontrado su hogar 159.000 personas de nacionalidad no española, de las cuales casi 19.000 están empadronadas en la provincia de Cuenca, un dato que se traduce en un 11 por ciento de la población total conquense, cifra relativamente alta si la comparamos con el resto de la región.

De esta manera, en Cuenca se está construyendo a marchas forzadas y con gran rapidez una Torre de Babel en la que están representados 83 países, desde Alemania e Italia hasta Siria o Costa de Marfil. Sin embargo, los países que más ciudadanos "exportan" hacia la ciudad de las Casas Colgadas son, por este orden, Rumanía (9.073), Ecuador (1.306) y Bulgaria (1.190); mientras que en la cola de la lista se sitúan países como Australia, Jordania, Costa Rica, Albania, Camerún o Grecia, con tan sólo un representante empadronado en nuestra provincia.

Pero aún podemos ir más allá. Analizando los datos de afiliados a la Seguridad Social, podemos ver cómo el número de extranjeros que están "apuntados" a la misma en Cuenca es de 8.980, un 11,6 por ciento del total de la población que se reparten al cincuenta por ciento los ciudadanos de la Unión Europea y los que no pertenecen a la misma. Además, de los trabajadores afiliados, los rumanos son los más numerosos con 3.455 representantes, seguidos a bastante distancia por los ciudadanos de Marruecos y Ecuador. Son datos de la Tesorería General de la Seguridad Social que, según su representante en Cuenca, Julio Magdalena, suponen "un tremendo éxito de unas cifras que no paran de crecer y que experimentan una evolución continua al alza".

Estos números nos sirven, también, para extraer datos curiosos sobre la vida laboral de los extranjeros en la provincia. Y es que llama poderosamente la atención el gran número de autónomos de otros países que se han establecido en Cuenca. Así, por ejemplo, un ciudadano sueco, un danés, un eslovaco, un canadiense e incluso un granadino (no de la ciudad española de Granada sino de la Isla de Granada del Caribe), han montado su propio negocio en la provincia conquense. No obstante los más emprendedores son los mismos que encabezan todas las estadísticas, los rumanos, los marroquíes y los búlgaros, que además ocupan los primeros puestos de la lista de afiliados en el sector agrario. Sin embargo, los que mayor avance experimentan son los ciudadanos chinos, que están diversificando sus negocios hasta convertirse en dueños de un total de 31.

Sin embargo, en lo que se refiere al empleo en el hogar, los ecuatorianos ascienden hasta el segundo puesto de la clasificación tras los rumanos. Pero, además, es llamativo el hecho de que la mayor parte de los empleados que trabajan en las casas de los conquenses, un 75 por ciento, son ciudadanos de países que no pertenecen a la Unión Europea.

Pero más allá de los datos, de las cifras y de los números, están las personas. Personas cuyas historias son, a menudo, dramas humanos que nos hablan de éxodo, de pobreza, de sueños e ilusiones. El fenómeno de la inmigración es relativamente nuevo en nuestro país, si lo comparamos con otras naciones como Francia, Argentina o Inglaterra. No obstante, aún lo es más en Castilla-La Mancha, una región históricamente de emigrantes que está cambiando su sino en los últimos años para convertirse en receptora de los mismos. Pero, ¿qué situación atraviesan los extranjeros que llegan a Cuenca?, ¿qué les motiva a vivir en la provincia conquense?, ¿por qué abandonaron sus países?. Estas y otras muchas cuestiones más son las que Crónicas ha querido responder a través del testimonio de cinco ciudadanos "del mundo" que no han dudado en contar su historia para que todos podamos comprender un fenómeno migratorio que no siempre es bienvenido.